

**Guardianas de tradición: narrativas de mujeres que preservan el saber-hacer
jabón de tierra**

Trabajo de grado para optar por el título de comunicadora

Estudiante

Yaqueline Tapasco González

Asesora metodológica

Alba Shirley Tamayo Arango

Asesora de enlace

Ana Lucía Mesa Franco

Proyecto ganador del estímulo otorgado para trabajos de grado otorgado por el Comité para el
Desarrollo de la Investigación -CODI

Este trabajo de grado recibió dineros del Fondo para apoyar los Trabajos de Grado de
Pregrado, financiado por la Facultad de Comunicaciones y Filología y por el Comité para el
Desarrollo de la Investigación de la Universidad de Antioquia

Pregrado en Comunicaciones

Facultad de Comunicaciones y Filología

Universidad de Antioquia

Medellín, Colombia 2024

Tabla de contenido

Resumen.....	
Introducción.....	
Contexto general.....	
Pregunta de investigación.....	
Objetivo general.....	
Objetivos específicos.....	
Estado del arte.....	
Enfoque metodológico.....	
Método e instrumentos.....	
Hallazgos:	
1. Herederas de historia y tradición.....	
2. Memorias que resguardan la ancestralidad	
2.1 Enfoque autoetnográfico en la tradición familiar.....	
2.2 Experiencias compartidas: mujeres y su aprendizaje.....	
3. Jabón de tierra para el sustento de muchas familias.....	
3.1: Saber ancestral.....	
3.2 Hacer jabón de la tierra.....	
Consideraciones éticas	
Conclusiones.	
Recomendaciones.....	
Referencias	
Anexos	

Agradecimientos:

Para la realización de este proyecto agradezco a mi asesora Alba Shirley Tamayo Arango quien me orientó, me brindó su confianza, me ayudó a darle un norte a este tema investigativo cuando estaba al borde del abismo y me acompañó en todo el proceso. También quiero agradecer a mi madre Martha González, a Anadelfa, Sirley, Doli, Luz Dary y Gladys González quienes participaron en esta investigación y me brindaron sus conocimientos; quiero agradecer a mi familia y a mis amigas, sin el apoyo de ellos no hubiera sido posible realizar todo esto, les agradezco por su continua confianza en mis capacidades, incluso en periodos en los que mi autopercepción estaba distorsionada, por estar cuando más les necesitaba y por ser un gran apoyo para mí en todo este proceso.

Dedicatoria:

Este proyecto lo quiero dedicar primero a mi familia biológica: mi madre, Martha Yulieth González, mi padre, Gerardo Tapasco y mi hermano, Jhonatan Stiven Tapasco González, agradezco profundamente el amor y el respaldo que siempre me brindan; se lo dedico a mi familia putativa, quiénes me acogieron como parte de ellos, me brindaron su amor y apoyo incondicional y que al igual que mi familia biológica trabajan para ayudarme a crecer académicamente.

También se lo dedico a mis amigas, ellas han sido pilares fundamentales en este viaje, a todos les agradezco por confiar en mí, por siempre estar cuando creía que ya no podía más pero que, gracias a sus palabras, a su amor y su apoyo incondicional logré superar desafíos que antes consideraba inalcanzables.

Resumen

Este proyecto se hizo con la finalidad de crear narrativas en torno al hacer jabón de tierra y todo lo que esto implica para las mujeres que lo elaboran en la comunidad de Panesso, del Resguardo Cañamomo Lomaprieta, fue un trabajo co-construido con ellas, esto con el fin de cumplir con el objetivo general que fue construir narrativas entre mujeres de la comunidad de Panesso del Resguardo Cañamomo Lomaprieta en torno al jabón de tierra siguiendo los objetivos específicos los cuales fueron caracterizar socio demográficamente a las mujeres de la comunidad que elaboran jabón de tierra; registrar las narrativas individuales y colectivas en torno al jabón de tierra y describir el proceso de la elaboración del jabón de tierra a partir de la narración de ellas, estos objetivos se realizaron mediante un enfoque narrativo y cualitativo, se utilizaron tres técnicas de recolección de información: entrevistas en profundidad, grupos de discusión y diario de campo. La sistematización de datos se realizó mediante una matriz categorial, integrando elementos de la Investigación-Acción Participativa para lograr una construcción colectiva de saberes y la transformación social, se encontró que estas mujeres aprendieron este saber-hacer mediante la visualización ya que desde que nacieron sus madres y sus abuelas elaboraban el jabón, ellas al permanecer en casa ayudando fueron aprendiendo de esta práctica la cual es gran parte del sustento económico que tienen.

Palabras clave: Narrativas, mujeres, jabón de tierra, saber-hacer.

Abstract

This project was undertaken with the aim of creating narratives around the process of making earth soap and everything it entails for the women who produce it in the Panesso community of the Cañamomo Lomaprieta Reserve. It was a co-constructed effort with them, all in pursuit of the overarching objective, which was to build narratives among the women of the Panesso community in the Cañamomo Lomaprieta Reserve regarding earth soap. This was achieved through specific objectives, which included characterizing the socio-demographic

aspects of the women in the community who produce earth soap, documenting individual and collective narratives related to earth soap, and describing the process of making earth soap based on their narratives. These objectives were accomplished through a narrative and qualitative approach, utilizing three data collection techniques: in-depth interviews, focus groups, and field diaries. Data synthesis was conducted using a categorical matrix, incorporating elements of Participatory Action Research to achieve a collective construction of knowledge and social transformation. It was found that these women acquired this skill through observation, as their mothers and grandmothers had been making soap since their birth. By assisting at home, they learned this practice, which has become a significant part of their economic livelihood.

Keywords: Narratives, women, earth soap, know-how.

Introducción

En esta investigación se construyeron narrativas en torno al saber-hacer jabón de tierra junto con las mujeres que lo elaboran en la comunidad de Panesso, del Resguardo Cañamomo Lomaprieta. La razón por la cual se abordó este tema respondió al problema de la posible pérdida de este saber-hacer ancestral y tradicional que ha perdurado en varias familias de la comunidad a lo largo de décadas, formando parte fundamental de su identidad y cultura. Al realizar una indagación sobre los antecedentes investigativos para este proyecto, se pudo evidenciar que esta pérdida está latente ya que, en Radio Nacional de Colombia, se encontró una nota que habla sobre el jabón de tierra que fabrican las mujeres campesinas de Caldas, ahí se pueden encontrar cortos relatos de las entrevistas que realizó Paula Rodríguez para escribir la nota sobre este producto y cómo es una labor ya casi extinta en el territorio caldense. Relato de la entrevistada Carmen Tapasco: “el jabón de tierra o jabón negro como también se conoce, es una bola que cabe en la palma de nuestra mano, y aparte de tener solo ingredientes naturales, tiene un proceso que no es nada fácil ni corto, porque para sacar un lote de jabones grandes nos podemos demorar revolviendo la olla con la ceniza y el cebo hasta cinco días”; relato de la entrevistada María Helena Taborda Jiménez: “mis abuelos iniciaron con la tradición, de ahí siguió mi mamá, y ella con eso mismo le dio estudio a sus hijos que con el tiempo le pidieron que descansara, y así fue hasta el día de su muerte, con el tiempo decidimos retomar su legado” (Rodríguez, 2023). Esta práctica no sólo tiene valor económico, sino que también encierra un profundo conocimiento transmitido de madres a hijas durante varias generaciones, sin embargo, en la actualidad son muy pocas las mujeres que siguen con la tradición de hacer este proceso en la comunidad. La autora de esta investigación hace parte del grupo con el que se trabajó, es por esta razón que en varias ocasiones del informe se va a utilizar en la redacción la primera persona.

En consecuencia, en mi calidad de investigadora me ubico socioculturalmente como mujer indígena, de origen rural, hija de Martha Yulieth González, una de las mujeres que aún elabora el jabón de tierra en la comunidad. Ha sido esta práctica de mi madre la que me ha dado la oportunidad de estar en la universidad, por lo que la investigación es un modo de conocer los relatos y narrativas que se generan entre mujeres que cumplen el papel crucial de preservar esta herencia ancestral, que resguarda conocimientos en peligro de desaparición, y reconocer su lugar en la sociedad. La investigación está motivada por la construcción de memoria para las generaciones actuales y posteriores con el fin de que conozcan sobre esta práctica cultural. Desde el Resguardo también se pretende divulgar estos saberes; en una publicación de la página de facebook del Cabildo Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta, se encontró que las mujeres elaboradoras del jabón de tierra dentro de la comunidad de Panesso son vistas como tejedoras de identidad y cultura, para el resguardo es muy importante contar con estas prácticas culturales propias y llenas de historia: “desde la Memoria Histórica de la comunidad de Panesso, encontramos a las mujeres que por tradición elaboran de manera artesanal y con prácticas amigables con el medio ambiente, “el jabón negro o jabón de la tierra”, un producto que identifica a la mujer emprendedora, llena de potencialidades, de carácter, liderazgo y emprendimiento [...] desde el relevo generacional encontramos a Martha Yulieth González, una mujer joven y empoderada de la práctica propia de la elaboración del jabón negro, que desde su abuela y madre ya fallecidas ha heredado, hoy lucha por sostener y mantener dicha práctica identitaria” (Cabildo Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta, 2020).

Contexto general

El Resguardo Indígena de origen colonial Cañamomo Lomaprieta está ubicado en los municipios de Riosucio y Supía, del departamento de Caldas. Fue creado el 22 de marzo de 1627 y se encuentra aproximadamente a 80 km de Manizales por la vía Irra-Supía. El resguardo es habitado por indígenas y mestizos, estos últimos mezcla entre indígenas, afrodescendientes y blancos. El gobierno del resguardo es ejercido por el cabildo indígena y la religión predominante es la católica, la base de la economía y la pervivencia de las tradiciones es la familia, donde se trabajan diferentes artesanías como las de barro o como los bolsos en cabuya, con el pasar de los años estas tradiciones se han ido perdiendo, en la actualidad se conservan la medicina tradicional, el trabajo en minga¹ y convites². Las actividades económicas principales son la agricultura y la minería; los cultivos principales son la caña de azúcar, el café y el plátano, también se cultivan frutales como mango, naranja, guanábana, banano, cacao y aguacate (Caicedo, L. s.f.).

Entre los productos tradicionales y ancestrales que aún perviven está el jabón de tierra que se ha producido por las mujeres indígenas de este Resguardo, pues “históricamente la elaboración del jabón de tierra en Caldas ha estado en las manos de mujeres campesinas, quienes han sacado adelante a sus familias con la receta para hacer el producto de aseo más natural y conocido entre pueblos tradicionales de Colombia” (Rodríguez, 2023). Este se elabora con productos totalmente naturales, incluso el empaque en el que se envuelve es ecológico, en hojas de plátano.

Este saber-hacer ancestral ha pasado de generación en generación en varias familias de la comunidad de Panesso de Riosucio, Caldas: esta comunidad es una de las 32 pertenecientes

¹ Reunión solidaria de amigos y vecinos para hacer algún trabajo en común, luego del cual comparten una generosa comida pagada por los beneficiados.

² Reunión de trabajadores que prestan sus servicios a cambio de comida.

al Resguardo, su población es de 565 personas, siendo 282 mujeres y 283 hombres, lo que en total compone a 210 familias (Resguardo Indígena de origen colonial Cañamomo Lomaprieta, 2023). Panesso se caracteriza por ser de resistencia y conciencia organizativa, esto lo demuestra la existencia de diferentes grupos como el del acueducto, las mingas, trapiches comunitarios, mujeres, etc. Su sustento deriva de la ganadería, la cría de animales como cerdos, pollos, gallinas y de las actividades económicas mencionadas anteriormente. “En la comunidad todavía se fabrica el jabón de tierra que, además de ser una actividad económica, recoge el saber tradicional de muchas generaciones” (Gómez, C. Gaitán, Z., M et al. 2009. p.71).

Mi madre, Martha Yulieth González, es una de las mujeres que hace el jabón, aprendió esta tradición de mi abuela Marina González y mi abuela lo aprendió de mi bisabuela Margarita González, esta transmisión de saberes ha trascendido de manera intergeneracional. En la actualidad son muy pocas las mujeres que siguen haciendo jabón de tierra dentro de la comunidad de Panesso, es muy posible que esta tradición pronto deje de existir ya que no hay interés por parte de las generaciones más jóvenes en aprender y continuar con este saber-hacer; esto puede ser porque cada vez la población indígena está más permeada por la cultura occidental, donde la grandeza del destino es la individualidad, mientras que en los pueblos indígenas se busca la colectividad, lo cual representa la conservación del mundo y de la vida, la historia y el devenir de los pueblos indígenas está ligado a los astros y todo está unido con la naturaleza (Montemayor, 2000).

Actualmente, dentro de la comunidad de Panesso hay cuatro mujeres que fabrican el jabón de tierra: Anadelfa González, ella tiene 80 años, cuatro hijos, su sustento se deriva de la venta del jabón; Carmen Tapasco, tiene dos hijos, su sustento se deriva de la venta de jabón y de velas de cebo en el pueblo de Supía, Caldas; Martha Yulieth González, tiene 45 años, dos hijos, ama de casa, su sustento se deriva de la venta del jabón y de la venta de animales como

pollos y cerdos y Sirley González, tiene 37 años, dos hijas, ama de casa, su estado civil es unión libre, además de la venta del jabón su sustento se deriva de la agricultura.

En ocasiones el jabón lo compran algunas personas de la misma comunidad para su uso personal o para bañar a sus caballos y perros, “según doña María Helena, la magia de los productos naturales en esta combinación permite que se tenga un jabón con altas propiedades tanto medicinales como espirituales, ya que se puede aplicar tanto en seres humanos como animales” (Rodríguez, 2023). Generalmente es vendido a una señora del pueblo de Supía, Caldas, que tiene un mini supermercado y a un comprador de la ciudad de Medellín, quien lo compra con mayor periodicidad y en mayores cantidades, a veces pide hasta 3000 mil bolas de jabón las cuales son pagadas a 1000 pesos la unidad.

Según las mujeres que elaboran jabón de tierra en la comunidad de Panesso, y el artículo "Ocho usos del jabón de tierra que no conocías" (Colombia, 2017), los beneficios que tiene el jabón de tierra son variados, las personas lo usan para el cabello ya que ayuda a quitar los piojos, da brillo y lo mantiene libre de caspa, también reduce la aparición de acné y limpia el rostro de la grasa que se suele acumular, “este tipo de jabones es utilizado en el ámbito espiritual, para eliminar bloqueos energéticos y residuos generados por influencias negativas. Se debe utilizar los martes y viernes para hacer baños tanto para la casa como para quienes viven en ella” (Colombia, 2017). También es utilizado para cicatrizar y sanar las heridas y para bañar a los animales ya que ayuda a quitar las pulgas y las alergias.

El tema abordado en esta investigación surgió del interés por preservar la práctica de la elaboración del jabón de tierra y el conocimiento asociado a esta artesanía que ha sido transmitida de generación en generación por las mujeres de la comunidad de Panesso, ya que es una tradición que está en peligro de desaparecer. Por lo tanto, es importante emprender esfuerzos para que no se pierda; este saber-hacer es un legado que abarca años de práctica y conocimiento acumulado intergeneracional. Las mujeres que continúan llevando a cabo esta

tradición son portadoras de una memoria viva que se extiende más allá del acto mismo de hacer jabón. En sus manos se encuentra la cultura ancestral y los saberes intergeneracionales que han sido transmitidos durante muchos años. Es por eso que, junto con las mujeres, que aún siguen esta tradición en Panesso, se creó este trabajo, para resguardar la memoria cultural, mediante narrativas que no solo ayudarán a preservar el saber-hacer y la riqueza de esta tradición, sino que también dan voz a las historias, experiencias y sabiduría de las mujeres que la han mantenido viva.

En el texto de la comunicación a la cultura, perder el objeto para ganar el proceso

Jesús Martín-Barbero dice que es necesario hacer un desplazamiento del concepto de comunicación al concepto de cultura, se trata de cambiar la forma en la que entendemos la comunicación, no centrarse solo en los medios, los canales y los mensajes sino dar un mayor enfoque a la cultura en el sentido antropológico, lo cual implica tener en cuenta los patrones de comportamiento, los sistemas de valores y los sistemas narrativos, es decir, las formas de contar historias que forman parte de una cultura. Se debe adoptar una perspectiva que ayude a comprender cómo es que una sociedad se mantiene a través de sus sistemas de conocimientos, su cosmovisión, sus valores y la producción simbólica de la realidad; todo esto lleva a pensar a la comunicación no desde las disciplinas sino desde los procesos de interacción social, incluyendo la formación de identidades y la gestión de conflictos que configuran la cultura (Martín-Barbero, 2012).

Siendo yo de raíces indígenas, perteneciente a este Resguardo e hija de una de las mujeres que aún sigue con la tradición de hacer jabón de tierra en la comunidad de Panesso, vi la importancia de construir las narrativas sobre el saber-hacer jabón de tierra como forma de preservar las tradiciones ancestrales de este pueblo indígena. Esta tradición ancestral está en riesgo, poco a poco se va perdiendo porque ya no hay interés en aprenderla como antes, las nuevas generaciones no se interesan por esta práctica, por el contrario, prefieren hacer otro tipo

de trabajos. Este saber-hacer es muy valioso porque recoge saberes indígenas, prácticas identitarias y de cultura del Resguardo, además, es una práctica que durante muchos años ha sido realizada por mujeres, de generación en generación, usando materiales orgánicos y siguiendo procesos naturales. Esta investigación busca visibilizar a estas mujeres como gestoras y conservadoras de ancestralidad de un saber-hacer que recoge tradiciones indígenas, para que, a partir de sus propias narrativas, estos saberes perduren, y queden como memoria para las nuevas generaciones que están creciendo y las que vienen en camino, también para que en la academia se conozca sobre estas tradiciones que a lo largo de la vida han estado en muchas familias y han sido su sustento. Desde la comunicación es necesario abordar narrativas sobre las formas, medios y prácticas relacionadas con la transmisión de este saber, que den cuenta de cuáles han sido los cambios que ha sufrido y cómo se va creando memoria de prácticas indígenas asociadas al mundo femenino como legado familiar. Para lograr todo esto se planteó la pregunta de investigación y los objetivos que a continuación se presentarán, los cuales fueron la guía para la realización de este trabajo.

Pregunta de investigación:

¿Cuáles son las narrativas que se generan entre las mujeres de la comunidad de Panesso del Resguardo Cañamomo Lomapieta en torno al jabón de tierra?

Objetivo general:

Construir narrativas entre mujeres de la comunidad de Panesso del Resguardo Cañamomo Lomapieta en torno al jabón de tierra

Objetivos específicos:

1. Caracterizar socio demográficamente a las mujeres de la comunidad de Panesso del Resguardo Cañamomo Lomapieta que elaboran jabón de tierra.
2. Registrar las narrativas individuales y colectivas en torno al jabón de tierra de las mujeres de la comunidad de Panesso del Resguardo Cañamomo Lomapieta.
3. Describir el proceso de la elaboración del jabón de tierra a partir de la narración de las mujeres de la comunidad de Panesso del Resguardo Cañamomo Lomapieta.

Estado del arte

Se realizó un levantamiento de información en diferentes bases de datos y se encontró una variedad de artículos, los cuales ayudaron a dar un panorama sobre el asunto de interés relacionado con la presente investigación. En el artículo titulado “Asistencia técnica para el mejoramiento del proceso productivo, presentación y comercialización del Jabón de la Tierra, en Coyaima - Tolima” Corradine Mora, dice que el jabón de tierra es un producto que en Coyaima-Tolima es elaborado únicamente por las mujeres, el aprendizaje ha sido heredado de madres a hijas, proveniente del saber y la tradición ancestral de las comunidades indígenas que habitan ese territorio, se menciona el proceso que tienen para elaborar el jabón, sobre cómo es fundamental para la economía de muchas familias en el Cabildo Indígena de Chenche Amayarco; y del reconocimiento del jabón de tierra a nivel nacional por todas las propiedades que tiene: “favorecen el fortalecimiento del cabello, evitando su caída y la salud de la piel, como desinfectante del cuerpo, evitando alergias. Entre sus fortalezas se destaca que es un producto natural, carente de preservativos y químicos” (Corradine Mora, 2004, p.5). Todo esto tiene gran relación con la presente investigación debido a que en la comunidad de Panesso, este aprendizaje también ha sido heredado de generación en generación pero únicamente por las mujeres, convirtiéndose así en un producto fundamental para el sustento de ellas y sus familias.

En el artículo “Rescate de Producto y/o técnicas tradicionales y mejoramiento a partir del perfeccionamiento del jabón de la tierra en Coyaima, Tolima” (Navarro Hoyos, 2006, p. 17). Se presenta un esquema explicando cómo es el proceso de la elaboración del jabón en esa localidad. Se evidencia que es muy similar al que usan las mujeres del Resguardo Cañamomo Lomapieta, sin embargo, sí tienen algunas maneras de elaborarlo que son muy diferentes. En este artículo se puede evidenciar cómo las personas externas a las mujeres que elaboran el jabón y que no son pertenecientes a los territorios quieren hacer cambios en el proceso de la

elaboración del jabón para occidentalizarlo de alguna forma, ya sea haciendo cambios en la forma en la que tradicionalmente se hace o cambiándole el olor característico que normalmente tiene el jabón de tierra, según ellos, para mejorarlo, sin saber que con este tipo de prácticas se interfiere la tradición en los territorios. En la comunidad de Panesso, hubo un tiempo en que una de las personas que compraba el jabón a una de las mujeres que fue parte de esta investigación también le pedía que hiciera cambios en cuanto al empaque y otra exigía que le echara aromas a la mezcla, esto ya cambia totalmente la esencia y tradición que durante muchos años se ha mantenido.

En el proyecto de grado titulado “preservación de las Medicinas Ancestrales pertenecientes a la comunidad Embera Chamí, ubicada en la “Serranía de los Paraguas” Norte del Valle del Cauca, a través de un video etnográfico en el año 2019” (Rave Martínez, 2019). Se habla sobre la tradición oral y la importancia de crear estrategias que ayuden a la preservación de saberes ancestrales importantes para la cultura de los resguardos indígenas, en este caso de la medicina tradicional:

Las etnias Embera Chamí, del Resguardo Doxura, son una comunidad cuya riqueza cultural saberes ancestrales son transmitidos de forma oral de generación en generación y hasta ahora habían contado con los recursos profesionales y técnicos para elaborar una pieza comunicativa con el objeto de preservar su memoria y dejarla como legado a las nuevas generaciones. Por esta razón, este trabajo de investigación tuvo como objetivo principal: preservar los conocimientos sobre medicinas ancestrales de los Embera Chamí a través de un video etnográfico. Esto ayudará a futuras generaciones a apropiarse de su legado ancestral y preservar la esencia de su cultura (Rave Martínez, 2019).

Este artículo fue un gran referente para la metodología realizada puesto que la creación de narrativas en torno a este saber-hacer del jabón de tierra es una forma interesante e importante para la preservación de la misma.

El artículo “Metodología de la investigación biográfico-narrativa: Recogida y análisis de datos” de Bolívar (2012), resulta beneficioso para este estudio en términos de metodología, ya que el autor detalla el procedimiento necesario para llevar a cabo narrativas biográficas. Describe el diseño de la investigación, la recopilación de datos, su análisis, así como las herramientas recomendadas para cada fase, incluyendo la elaboración del informe final de la investigación.

Enfoque metodológico

La presente investigación se realizó mediante una metodología narrativa: se construyeron narrativas biográficas junto con las mujeres que en la actualidad hacen jabón de tierra en la comunidad de Panesso del Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta, “la investigación narrativa, se trata de vivir la historia, donde las dos narrativas (investigador y participante) confluyen en una construcción narrativa compartida” (Bolívar, 2012, p.5). Este mismo autor dice que la investigación biográfico-narrativa tiene cuatro elementos: un narrador que cuenta sus experiencias de vida, un intérprete o investigador que lee estas experiencias para elaborar un informe, textos que apoyan y recogen todo el trabajo de campo (el informe elaborado) y lectores que son los que leen el informe e interpretan las narrativas desde sus experiencias. Con las entrevistas y el grupo focal que se realizó para esta investigación, se hizo una construcción de narrativas conjunta en donde mi experiencia personal, mis conocimientos, lo que pude evidenciar y todo lo que me contaron las mujeres sirvió para la creación de las narrativas. Biglia y Bonet-Martí (2009) dicen que las narrativas se crean a partir de la interpretación de estos encuentros en donde luego se pueden convertir en cuentos para darlos a conocer.

El método utilizado fue de tipo cualitativo, como se cita a Marshall y Rossman (1999) en Daza (2018), este método:

Supone la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos, y la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y los participantes, se privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios. Por ello es posible hablar de la relevancia de las relaciones sociales con el contexto y las cosmovisiones, entre sujetos, la colectividad del conocimiento y el papel relacional del investigador.

Para la recolección de la información se utilizaron tres técnicas: la primera fue la entrevista en profundidad, se realizaron de manera individual a las mujeres que elaboran jabón de tierra y las mujeres que dejaron de elaborarlo en la comunidad de Panesso, esto con el fin de indagar sobre la tradición y elaboración del jabón. Para hacer este tipo de entrevistas se debe seguir un guion que se realiza con anterioridad, con preguntas basadas en la hipótesis que se tiene y en los objetivos de la investigación, las entrevistadas deben de estar informadas sobre el propósito de la entrevista y se deben mantener las descripciones y las interpretaciones sin tergiversar las respuestas (Robles, 2011).

La segunda fue un grupo de discusión, en este se hace análisis del discurso producido en la conversación dada dentro de un grupo de personas seleccionadas para discutir sobre un problema o situación relacionado con el tema de investigación (Álvarez Rojo, 1989), esta técnica fue de gran ayuda para la construcción de las narrativas colectivas en torno a la tradición del saber-hacer jabón.

La tercera fue la recolección de información mediante el diario de campo, este permitió anotar todo lo observado en los encuentros que se realizaron con las mujeres, gracias a esta técnica luego se pudo analizar todo desde otra perspectiva.

Finalmente se realizó la sistematización en una matriz categorial para la organización y análisis de los datos recopilados, esta tuvo las categorías previamente establecidas, las cuales fueron incluidas en las entrevistas, toda la información se transcribió, además, se respondió a las categorías con los datos del diario de campo que se hizo y con la información que yo como investigadora sabía. Se tomaron elementos de la Investigación-Acción Participativa; desde mi conocimiento y mi experiencia personal desempeñé un papel activo en la investigación puesto que como investigadora ya tenía gran conocimiento del objeto de estudio porque pertenezco a la comunidad, todo lo realizado se intentó hacer mediante una co-construcción mutua con las mujeres participantes, según Kirchner, A. (2004), la investigación acción participativa busca

crear conocimientos propositivos mediante la construcción colectiva de saberes siempre en conjunto con la población cuya realidad se aborda para así lograr la transformación social.

Hallazgos

Primer objetivo: Caracterizar socio demográficamente a las mujeres de la comunidad de Panesso del Resguardo Cañamomo Lomaprieta que elaboran jabón de tierra

1. Herederas de historia y tradición

En este apartado se va a hablar de tres mujeres indígenas que en la actualidad siguen elaborando jabón de tierra en la vereda de Panesso del Resguardo Cañamomo Lomaprieta. (Ver anexos A, B Y C). Ellas, con esta labor, son portadoras del saber ancestral que se lleva a cabo hace muchos años con el saber hacer jabón de tierra y también quienes lo han transmitido de generación en generación a sus hijas y nietas, al mismo tiempo quienes han recibido y aprendido ese saber hacer de sus ancestras, según Lang y Kucia. (2009):

Las mujeres representan el eje de la resistencia y la continuidad de la cultura, siendo por naturaleza las portadoras y transmisoras de la historia y los saberes a las nuevas generaciones; por ende, las lideresas de la transferencia del conocimiento indígena. Por esto y por otras razones, es importante que la participación de la mujer indígena sea en condiciones de igualdad y equidad, sin ser objeto de exclusión y discriminación (p.57).

Anadelfa González tiene 80 años, es hija de Juana González, no conoció a su padre. Ella tiene tres hijas y un hijo, se describe como una mujer sencilla, le gusta mucho ver las noticias, estudió hasta segundo de primaria en la escuela de la vereda, trabajó cargando caña y haciendo panela en la comunidad de Cameguadua, esta comunidad es vecina de la comunidad de Panesso. De cinco hermanos ella fue la única que aprendió a hacer el jabón, a la edad de dieciocho años lo empezó a elaborar porque así se podía comprar lo que necesitaba. Anadelfa es soltera, vive con una de sus hijas, dos nietos y sus tres bisnietos, es ama de casa y eventualmente hace jabón de tierra.

Martha González tiene 45 años. Es hija de doña Marina González. Nieta de doña Margarita González. Martha es la cuarta de cinco hijos, no conoció a su padre y es la única que aprendió la labor de hacer el jabón de tierra escuchando y observando el hacer jabón desde

niña, esto porque además de ser un sustento económico para ella también quería aprender algo de su abuela y de su madre. Estudió hasta cuarto de primaria en la escuela de la vereda, empezó a trabajar desde que tenía siete años, primero ayudándole a su mamá, luego haciendo panela; tiene dos hijos, es soltera, la casa en la que vive la construyó poco a poco gracias a la venta del jabón y de otros trabajos en un terreno que le regaló su madre, aparte de la elaboración del jabón de tierra y de ser ama de casa ella se dedica a trabajar con los animales como pollos, cerdos y gallinas.

Sirley González tiene 37 años. Es hija de Gladis González, y nieta de doña Anadelfa González, ella no conoció a su padre. Se describe como una persona tranquila, recuerda mucho su infancia en la comunidad de Panesso jugando con todos los niños del sector. Tiene dos hijas y vive en unión libre con su esposo en la casa que construyeron en el terreno que le regaló su abuela, estudió hasta séptimo en la escuela de la vereda, es ama de casa y además de elaborar el jabón ella también se dedica a la agricultura.

Estas tres mujeres toda su vida han vivido en la comunidad de Panesso, son transeúntes de su territorio, andan y desandan los caminos que en su momento sus madres y sus abuelas anduvieron, ya sea yendo por hojas, por palmichos³, por leña, recogiendo ceniza para hacer el jabón o simplemente yendo a visitar a sus vecinos. Ellas han aprendido este saber hacer por parte de sus abuelas y madres, ahora son quienes guían a sus hijas y nietas con sus palabras, con sus haceres en el aprendizaje del jabón y con los recuerdos que aún tienen de sus ancestros; día a día tejen memoria para su descendencia, sin ser conscientes de ello, toman el rol de ser herederas y guardianas de esta tradición, que nutre un gran conocimiento ancestral dentro de la comunidad de Panesso.

³ Palmichos: es la palma de iraca con la cual las mujeres amarran la envoltura del jabón cuando está seca.

Para hablar de estas mujeres es necesario hacer referencia a la justicia ancestral, puesto que el papel de las mujeres en esta práctica es sumamente importante. La justicia ancestral está basada en los valores y principios de las abuelas y abuelos desde su cosmovisión transmitida de generación en generación, “no es una norma escrita sino un sistema registrado en la memoria, que a través de la práctica se aplica; y aquí se visibiliza el rol de la mujer como transmisora a la nueva generación de los haceres y saberes de esta práctica” (Lang y Kucia, 2009, p.64).

Segundo objetivo: Registrar las narrativas individuales y colectivas en torno al jabón de tierra de las mujeres de la comunidad de Panesso del Resguardo Cañamomo Lomaprieta

2. Memorias que resguardan la ancestralidad

Se construyeron narrativas en torno al jabón de tierra, en conjunto con las mujeres que lo producen, contribuyendo así a la generación de relatos que se ponen en circulación para recrear narrativamente las realidades, no solamente performarlas colectivamente desde el encuentro de las inteligencias sino desde las emociones y desde lo personal.

Biglia y Bonet-Martí. (2009), ven la construcción de narrativas como un método-proceso de la investigación que se realiza a partir del encuentro entre diferentes subjetividades y del intercambio de descripción de realidades entre la entrevistadora y la entrevistada, aquí el papel de la investigadora social es interpretar los encuentros vivenciales para transformarlos en cuentos, siguiendo así la tradición oral, narrando y transformando el diálogo informado por las propias historias personales que se producen en las intersecciones para que estas sean reinterpretadas por otras narradoras, subjetividades y colectividades. Las narrativas no solo tienen un carácter construido sino que también son constructoras, su creación se basa en la acción conjunta en la que el hablante y el narrador interpretan e intervienen como sujetos productores de conocimiento, reconstruyendo la vida pasada del hablante para rearticularla en el momento presente y que sea entendible para las personas, en ese sentido los autores proponen explicar los resultados a manera de cuentos como parte fundamental del proceso de investigación.

El comienzo de esta tradición viene desde hace muchos años, inicialmente el hacer jabón se dio porque las personas antes se bañaban con lejía⁴, así lo contó Anadelfa González quien es la mayor de las mujeres que elaboran el jabón y quien por lo observado en los encuentros que se pudieron tener con ellas es la que más sabe sobre la historia del comienzo de hacer jabón, ella comentó:

“eso empezó quesque, los señores del otro tiempo, los viejitos... los mayores del otro tiempo más bien, se bañaban con esa lejía de la ceniza, y se bañaban pues, entonces un día dijo una, disque: oiga viendo que esa lejía es buena para uno bañarse por qué no hacemos jabón con esa lejía y ya le dijo la otra disque sí hagamos jabón, echémosle, cocinemos esos huesos... y eso largaba manteca y cocinaban esos huesos y le echaban esa lejía y revolvían eso y ya largaba toda esa manteca, entonces sacaban esos huesos y hacían el jabón con esa lejía, hacían jabón, con esa manteca de los huesos” (Anadelfa. González, comunicación personal, 07 de noviembre de 2023).

Este saber hacer jabón de tierra ha estado en la comunidad de Panesso, las mujeres comentaron que Margarita y Juana González, quienes eran hermanas, lo aprendieron a hacer porque una señora de esta misma comunidad les enseñó y desde entonces este saber hacer jabón de tierra quedó en la familia González. La identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social en el que se comparten costumbres, valores y creencias; se conforma tanto de la individualidad como de la colectividad y se alimenta de la influencia exterior continuamente, “la identidad está ligada a la historia y al patrimonio cultural. La identidad cultural no existe sin la memoria, sin la capacidad de reconocer el pasado, sin elementos simbólicos o referentes que le son propios y que ayudan a construir el futuro” (Molano, 2007, pp.73-74).

⁴ La lejía es la sustancia que sale de la ceniza y del agua la cual sirve para cortar el cebo y hacer así el jabón.

Todas las mujeres contaron que aprendieron a hacer el jabón porque sus madres y sus abuelas lo hacían, es una tradición intergeneracional y femenina en la comunidad, así mismo lo comentó Gladys González, en una de las conversaciones que se tuvo con ella, dijo: “a ver, esto empezó porque mi mamá desde hace muchos años, ella trabajaba el jabón y ya luego eso va como de generación en generación” (Gladys. González, comunicación personal, 10 de noviembre de 2023). También porque en el jabón de tierra tenían un sustento económico para ellas y sus familias, Doli. González, “pues ahí uno ve un sustento económico, nosotros no teníamos de qué vivir, y entonces mamá, pues ella, tampoco tenía, nos levantó fue así” (comunicación personal, 09 de noviembre de 2023). Con esto se refiere a que su mamá los levantó con el jabón de tierra a ella y a sus hermanos. En este mismo sentido, Luz. González comentó que le tiene que agradecer mucho al jabón, porque gracias a él fue que les dio el estudio a sus hijas: “en treinta años yo hice jabón, con eso saqué mis niñas de estudio, pues tenemos mucho que agradecerle a la bolita de jabón de tierra” (comunicación personal, 11 de noviembre de 2023). Estas mujeres, sus madres y sus abuelas sacaron adelante a sus hijos solas puesto que contaron nunca con una figura paterna quien les ayudara en la crianza de sus hijos, la venta del jabón de tierra fue esencial para lograrlo y también para la adquisición de las casas en las que en la actualidad viven, puesto que, con los ingresos del jabón poco a poco construyeron sus hogares.

Los elementos que se necesitan para la elaboración del jabón de tierra son: el cebo de res, la ceniza, la lejía que sale de la ceniza y también agua para poder sacar la lejía, para la preparación se necesita mucha leña, una caneca en donde se cocina el jabón, otras dos para sacar las pisas⁵, un palo largo y fino para estar revolviendo el jabón constantemente y varios

⁵ Las pisas es el proceso que se hace para sacar la lejía, este proceso se hace en una caneca grande en la que se echa ceniza y se pisa con la mano para que quede firme y llena de la ceniza, luego se agrega agua hasta que la ceniza saque su sustancia la cual es llamada lejía, esta sustancia sale por debajo de la caneca la cual tiene unos agujeros.

baldes para echar la lejía cuando ya destile⁶, luego de que el jabón ya esté listo se necesitan hojas de plátano secas y palmichos/iracas para envolverlo y amarrarlo, por último se necesita un machete para cortar las hojas restantes y que quede estéticamente más bonito.

Como todas las mujeres comentaron, el cebo siempre se ha conseguido en los pueblos de Riosucio y Supía, Caldas, “se conseguían en los pueblos, en las galerías o en el matadero, donde matan el ganado” (Luz. González, comunicación personal, 11 de noviembre de 2023). Siempre ha sido así, ellas dijeron que anteriormente madrugaban los domingos e iban a comprar el cebo a las personas que mataban el ganado, en la actualidad es lo mismo, solo que no deben madrugar los domingos, sino que tienen un contacto más cercano con las personas que le venden el cebo y pueden encargarlo cualquier día para que ellos se lo tengan listo. Los demás elementos se consiguen en el campo, en la comunidad en donde ellas viven o en las comunidades cercanas como Cameguadua, Portachuelo, La Iberia, La vuelta de la U y La Tolda; las personas de estas comunidades como ya sabían que estas mujeres elaboran el jabón de tierra siempre recogen la ceniza para que ellas se las compren, “en el pueblo, en el pueblo, pues la... la manteca de res y en el campo eeh, donde tienen los fogones de leña, le juntan a uno, le recogen la ceniza y ya con la ceniza de, de la leña, es que se saca la lejía” (Gladys. González, comunicación personal, 10 de noviembre de 2023). Luz. González, “en las comunidades nos íbamos a recoger de casa en casa, todo el mundo nos recogía, la comprábamos” (comunicación personal, 11 de noviembre de 2023). La leña al igual que los demás elementos es muy importante ya que sin ella no se podría mantener el fogón prendido y con el fuego necesario durante los días que se cocina el jabón, que pueden ser hasta cinco, Luz. González, “eeh, la leña, pues en los tajitos⁷ que iba uno por ahí a pedir o por allá en donde, en donde había leñita íbamos a traer... y también a, las cenizas que hacíamos juntar de la gente”

⁶ La destilación es el proceso de sacar la sustancia de la ceniza con agua la cual es llamada lejía.

⁷ Los tajos son una parte de tierra o un lote de trabajo en entornos rurales que tienen que ver con actividades agrícolas.

(comunicación personal, 11 de noviembre de 2023). La leña también la consiguen en la misma comunidad ya sea comprada o regalada, últimamente toda la leña es comprada y es llevada hasta las casas de estas señoras en caballo o, si es mucha, en carro; las hojas de plátano secas las consiguen en donde haya matas de plátano, estas no son compradas ya que los dueños de las matas de plátano se las regalan e incluso para ellos es mejor porque les ayudan a limpiar y los palmichos/iracas se consiguen ahí mismo en la comunidad.

Anteriormente, las señoras vendían el jabón menudeado en las tiendas de los pueblos cercanos como Supía, Riosucio y Bonafont; para poder hacer esto ellas dejaban a sus hijos pequeños al cuidado de sus madres, de sus hijas o sobrinas mayores ya que no los podían llevar. Las personas de la comunidad eran muy pocas las que lo compraban y las que en la actualidad lo hacen es para bañar a los caballos y a los perros. Sirley González es la más joven de las mujeres que aún hacen el jabón, a ella no le tocó vender el jabón en las tiendas o supermercados de los Pueblos sino que empezó cuando los distribuidores lo compraban, así es en la actualidad; estos distribuidores lo compran para revender en las ciudades como Medellín, Manizales y Cali, hasta donde ellas saben, ya que no tienen una cercanía más allá de la compra y venta del jabón con las personas que lo adquieren directamente con ellas, tal es el caso de Martha González quien tiene un comprador en Medellín que es la persona que más le pide jabón pero de él solo sabe el nombre, y este señor, como dice ella, posiblemente ni siquiera conozca de todo el proceso que hay detrás para que el jabón llegue a sus manos, ni siquiera la conoce a ella quien es la persona que lo elabora, de ella solo sabe su nombre y posiblemente apenas recuerde su apellido puesto que la comunicación entre ellos no ha pasado más allá de las llamadas telefónicas para hacer los pedidos del jabón. Estas mujeres cuentan que han escuchado que hay personas que le agregan más productos al jabón y que lo utilizan para el cuidado de animales, que hacen shampoo con él y que también es una base principal para hacer otros productos.

Los beneficios que dicen ellas que tiene el jabón son varios: sirve para bañar a los animales, para la sarna de los perros, para las pulgas, para bañar a las bestias, las personas lo utilizan para el cabello porque dicen que es muy bueno para la caspa, para la grasa y les da más brillo, para curar heridas, para las alergias en el cuerpo, para curar el acné, las verrugas, para lavar la ropa negra y dicen que es muy bueno bañarse con el jabón para la buena suerte.

Anteriormente, doña Anadelfa hacía el jabón con chicharrón en lugar de cebo y también por petición de un cliente le echaba hojas de higuerillo a la cocha⁸ para que el jabón saliera negro ya que este le salía “mono” es decir un color más café, y el señor se lo pedía negro, en la actualidad ya no le hecha las hojas, hay ocasiones en que amarra el jabón con cabuya en lugar de los palmichos/iracas por petición del cliente ya que según él es más estético. También una de las entrevistadas, Luz Dary González, quien ya no elabora el jabón, cuando lo hacía tenía una cliente que le pedía que le echara esencias al jabón para que el olor cambiara. En la actualidad este saber-hacer sobre el jabón de tierra no contiene ninguno de estos cambios, todas lo elaboran de la misma manera.

Aunque el jabón ha estado presente en toda la vida e historia de cada una de estas mujeres y en la comunidad de Panesso en la que viven, ellas creen que con el pasar del tiempo ha habido una pérdida de este saber-hacer, dicen que puede ser porque la generación más joven prefiere productos que contengan perfume y que sean de olor, también porque las personas que lo hacían han ido faltando y la generación que ha quedado es poca la que le gusta hacer este trabajo, Luz. González: “ya las mayorcitas no lo queremos hacer y la juventud no quiere untarse del jaboncito de tierra, pues es por eso, síiii” (comunicación personal, 11 de noviembre de 2023). A todo esto se le agrega que las mujeres prefieren trabajar en otras cosas ya que la elaboración del jabón de tierra es un proceso muy difícil, así lo manifestó G. González: “sí, es

⁸ La cocha es el nombre que las mujeres le dan a la mezcla del cebo y la lejía cuando se están cocinando para hacer el jabón.

un trabajo muy duro, es un trabajo muy duro yyy qué, es un trabajo que es de mucho, de mucho tiempo y ay no, me aburrí de hacerlo” (comunicación personal, 10 de noviembre de 2023). Gladys comentaba que por eso había dejado de hacer el jabón porque ya estaba cansada y que por parte de ella es que también se ha ido perdiendo esta tradición en la comunidad, porque ya no quiso seguirlo trabajando; Luz Dary González lo dejó de hacer hace más de quince años por lo mismo, porque tiene mucho trabajo y porque en ese tiempo el jabón no tenía mucha rentabilidad, comentó que en el tiempo en el que lo vendía era a doscientos pesos la unidad y que la venta casi no salía.

Las mujeres explicaron que siempre procuran organizar sus horarios y tareas diarias para realizar la elaboración del jabón, buscando así minimizar los posibles riesgos para su salud debido a que la mezcla del jabón se maneja a altas temperaturas y no pueden mojarse las manos posteriormente. Mencionaron que antes de elaborar el jabón realizan los quehaceres de la casa, preparan la comida y atienden a sus animales. Esto les permite evitar mojarse después del proceso, ya que hacerlo podría causarles problemas en sus manos, dada la temperatura elevada de la mezcla.

No hay un día específico designado para la elaboración del jabón; lo realizan tan pronto como la mezcla esté lista. Sin embargo, prefieren hacerlo en horas de la tarde o noche, ya que esto les permite tener sus deberes diarios realizados y así descansar después del proceso, evitando mojarse. Martha González compartió su experiencia, explicando que, a pesar de sus esfuerzos por cuidarse y no mojarse, en ocasiones resulta imposible debido a sus obligaciones diarias. Esto le ha causado molestias en las manos ya que por hacerlo acalorada le duelen mucho, hasta el día de hoy no han presentado ningún otro riesgo en su salud debido a la elaboración del jabón. No obstante, todas las mujeres son conscientes de que en cualquier momento pueden tener afectaciones ya que constantemente están expuestas al calor del fogón, al humo, a acalorar sus manos y su cuerpo para luego por diferentes motivos tener que mojarse.

A pesar de reconocer estos posibles riesgos, no cuentan con ninguna protección específica, lo único que hacen es tratar de realizar sus tareas antes de exponerse al intenso calor.

Todos estos recuerdos y conocimientos que me pudieron compartir algunas mujeres de mi familia y mi madre engloban lo que tiene que ver con el jabón de tierra; yo conocía y sabía de algunas de las cosas que pude hablar con ellas, puesto que nací y crecí en el entorno de hacer el jabón, a pesar de eso muchas cosas más no las conocía, pero gracias a todos los encuentros y los recuerdos que salían a la luz conforme las conversaciones se extendían, y con las narraciones que me brindaban al responder las preguntas que yo les hacía pude conocer un poco más de esta tradición que no solo hace parte de ellas sino que también hace parte de mí, aunque a veces no sea consciente de ello. Antes de hacer este trabajo pensaba que lo sabía todo sobre este saber-hacer, y la verdad es que no, desconocía historias, pero, gracias a las narraciones de estas mujeres hoy no solo sé más de todo el proceso y la historia que tiene el jabón de tierra en mi familia y mi comunidad, sino que tengo la posibilidad de compartir lo hallado para que otras personas lo conozcan. Esta práctica es muy importante dentro del Resguardo Cañamomo Lomapieta y se está perdiendo por lo mencionado anteriormente, las narrativas en este caso juegan un papel crucial puesto que a través de ellas se puede mantener ese saber-hacer ancestral y tradicional dentro de las comunidades del Resguardo, y se puede dar a conocer en la academia; como se cita a Cabruja et al. 2000 en Biglia y Bonet-Martí. (2009), las narrativas son “como prácticas discursivas, las narraciones no sólo son palabras sino acciones que construyen, actualizan y mantienen la realidad" (p.9).

Las narrativas además de ayudar a mantener viva esta tradición visibilizan a las mujeres que por décadas han trabajado haciendo jabón, para ellas es muy gratificante sentir que con el trabajo que han realizado durante tantos años puedan ser reconocidas y que su esfuerzo sea valorado; en las primeras conversaciones en las que les comenté que quería hacer mi trabajo de grado junto con ellas y sobre la elaboración del jabón de tierra, expresaron con emoción su

participación en este proceso, en lo realizado la disposición que todas tuvieron fue muy participativa y agradable, el escucharlas se hacía muy ameno, creo que esto también sucedió porque ellas se sintieron escuchadas y tenidas en cuenta. Para mí también es muy gratificante poder contarles y transmitir lo hablado con ellas, saber que contribuyo un poco a hacerlas conocer ya que sé lo desgastante y agotador que es para ellas elaborar un jabón que es distribuído para muchas partes y que las personas que lo reciban posiblemente ni siquiera conozcan el proceso que hay detrás.

2.1 Enfoque autoetnográfico en la tradición familiar

Fue necesario incluir el concepto de autoetnografía debido a que yo pertenezco a la comunidad y a la familia que fue objeto de estudio, además, como ya lo he mencionado conozco el proceso de la elaboración del jabón de tierra puesto que crecí rodeada de mujeres que lo elaboran, entre ellas mi madre, quien toda su vida ha realizado jabón y con él ha sacado adelante a su familia. “La autoetnografía es un método y un texto, una combinación de historias sobre la vida de uno mismo y el estudio de un grupo social o comunidad particular, que asume un formato esencialmente narrativo en el que el yo o self se enmarca en un contexto social” (Reed-Danahay como se citó en Muñoz, 2016, pp. 6-9). En este sentido, se produce no solo una mirada hacia el exterior sino también hacia el interior en donde se analiza, se observa y se interpreta un contexto gracias a la interacción social. Según este autor, la autoetnografía describe y analiza la experiencia personal y con ella se puede comprender la experiencia cultural, no es solo saber o comprender el mundo, sino que es saber vivir en él conscientes y emocionalmente, no es solo examinar nuestras vidas sino ver el cómo y por qué pensamos, actuamos y sentimos de una determinada manera (Muñoz, 2016, pp.27-28).

Esta investigación me permitió ser más consciente de la labor que día a día hace mi madre, una labor que no es para nada fácil pero que casi toda su vida ha realizado. Yo crecí viéndola a ella elaborar jabón, en recuerdos que debo de tener pero que se pierden en la

infinidad de miles y miles que habitan en mí, pero que gracias a las anécdotas que mi madre me cuenta me los imagino, cada vez que le ayudo a hacer jabón ella recuerda cuando antes lo hacía y para poder empelotarlo tenía que tratar de hacerlo en las noches, cuando mi hermano y yo estuviéramos dormidos debido a que éramos muy pequeños, yo no tenía ni los tres años y ella no podía estar pendiente de nosotros, es por eso que siempre trataba de hacer todos los deberes del hogar y dejarnos dormidos a nosotros antes de hacer el jabón, ella se tenía que trasnochar sola; en la actualidad no es mucha la diferencia, hace lo mismo, lo que cambia es que cuando yo puedo le ayudo y la acompaño en las noches y en las madrugadas cuando no da el tiempo de hacer el jabón en el día. A mi madre, a ella es a la que le he aprendido todo lo que sé sobre el proceso de elaborar jabón de tierra, porque siempre la veía y la veo hacerlo, también por todo lo que me ha contado y porque siempre he tenido una mente inquieta que todo lo pregunta, recuerdo que aunque mi madre tuviera mil cosas por hacer me explicaba y respondía todas mis preguntas con mucha paciencia, todavía lo hace, debido a que a pesar de que la tengo a ella como referente de aprendizaje aún hay muchas cosas que desconozco sobre el hacer jabón y ella es quien me aclara todas las dudas que me surgen cuando la veo haciéndolo. Gracias a ella, a su saber y al jabón yo tuve la posibilidad de entrar a la universidad y ya casi culminar mi carrera, mi madre dice que seguirá haciendo jabón hasta que yo me gradúe y la entiendo completamente, ya que, aunque él ha sido para nosotras un gran sustento económico también es muy desgastante elaborarlo. Los días en los que le ayudo a hacerlo ambas quedamos muy agotadas, y es que el hecho de hacer 600 o 700 bolas de jabón demanda estar cinco días y gran parte de las noches frente al fogón estando expuestas al calor y al humo y así luego tener que mojarse para realizar las labores del hogar; estar sentadas por horas y horas ya sea empelotando el jabón o doblándolo en las hojas de plátano secas, además de las implicaciones que puede tener el hacer las bolas de jabón con la mezcla caliente para la salud, es por eso que comprendo y en parte me alegra saber que pronto dejaré de hacer esta labor.

2.2 Experiencias compartidas: mujeres y su aprendizaje

Al igual que yo, las mujeres que se han dedicado, tanto en el pasado como en la actualidad, a la elaboración del jabón han adquirido su conocimiento a través de un proceso basado en la observación y la práctica directa. A lo largo de generaciones, ellas han estado inmersas en esta tradición que ha impregnado cada aspecto de sus vidas, llevándolas a aprender hacer el jabón de manera empírica y luego intuitiva. En una serie de entrevistas, las mujeres compartieron sus experiencias sobre el aprendizaje que tuvieron para hacer jabón de tierra y contaron lo siguiente: Sirley. González, “nosotras veíamos a los mayores y aprendíamos” (comunicación personal, 08 de noviembre de 2023). Anadelfa. González, “como uno ve, la veía, por ejemplo, yo veía a mi mamá cómo lo hacía, cómo doblaba eso, cómo lo empelotaba” (comunicación personal, 08 de noviembre de 2023). Luz. González, “porque mi madre lo hacía, mi madre lo hacía y entonces nosotros veíamos que mi madre hacía el jabón, entonces, nosotros fuimos aprendiendo y ya cogimos la tradición” (comunicación personal, 11 de noviembre de 2023). Martha. González, “dedicándomele a ver, yo me le metí, me le metí de lleno yo misma, me dejaron una cocha para que yo la hiciera y la hice” (comunicación personal, 11 de noviembre de 2023). Doli. González, “viéndola a ella, haciendo las pisas de las cenizas, las canecas y también ya pues el proceso en la caneca para echarle la manteca a la caneca, la lejía, que se estilaba para echarla a la manteca al cocinarla y meterle candela” (comunicación personal, 09 de noviembre de 2023). Gladys. González, “y yo viéndola a ella aprendí, aprendí a hacerlo, y ya luego una vez me... me ensayé y, y yo ya sabía hacerlo, aprendí a hacerlo” (comunicación personal, 10 de noviembre de 2023).

Tercer objetivo: Describir el proceso de la elaboración del jabón de tierra a partir de la narración de las mujeres de la comunidad de Panesso del Resguardo Cañamomo Lomapieta

3. Jabón de tierra para el sustento de muchas familias

Es necesario resaltar que estas mujeres además de pertenecer a una comunidad indígena se caracterizan por ser campesinas, el nivel de escolaridad que tienen no es mayor al de primaria excepto el de Sirley González, que estudió hasta séptimo de secundaria, debido a que desde muy pequeñas tuvieron que empezar a trabajar ayudando en sus casas con el cuidado de sus hermanos menores o en deberes domésticos, para que así sus madres pudieran generar los ingresos económicos en el hogar puesto que nunca hubo una figura paterna que lo hiciera. Los ingresos, sus madres y sus abuelas, lo hacían mediante la venta del jabón y la venta de animales. Los hijos por ser hombres se dedicaban al trabajo en jornales⁹ y las mujeres permanecían en casa, es así como aprendían a hacer el jabón, al estar siempre con sus madres y sus abuelas. Unas se interesaron por aprender a hacerlo porque querían se interesaron en lo que sabían sus ancestras, otras porque veían en el jabón una oportunidad para tener ingresos, no obstante, todas estas mujeres adquirieron el conocimiento sobre el saber-hacer jabón gracias a la combinación de observación, oportunidades prácticas ayudando a sus madres en el largo proceso que se lleva y la voluntad de experimentar por sí mismas, desde muy pequeñas. Crecieron inmersas en el entorno donde la elaboración de jabón era una práctica cotidiana, siendo testigos de cada fase del proceso a medida que sus madres llevaban a cabo esta labor, convirtiéndose así en hacedoras del jabón de tierra de la comunidad de Panesso.

Este saber-hacer fue heredado por décadas en la familia González, las mujeres veían en la elaboración del jabón de tierra una fuente de recursos económicos para ellas y sus familias,

⁹ Un jornal es el salario que cobra un trabajador por un día de trabajo, en este caso un día de trabajo en el campo.

debido a que no tuvieron la oportunidad de terminar sus estudios, ser profesionales o ejercer labores diferentes a las de la elaboración del jabón o el trabajo en el campo.

Con profundo agradecimiento, reconozco que debo todo lo que soy a mi madre y mi abuela, a lo largo de mi vida, ellas han desempeñado roles fundamentales al proporcionarme no solo amor incondicional, sino que también me han brindado la oportunidad de estudiar tanto la básica secundaria como actualmente mi carrera universitaria con sus saberes y su arduo trabajo. Es gracias a la venta del jabón que mi abuela sacó adelante a sus hijos, entre los cuales se encuentra mi madre; es así como mi madre lo ha hecho conmigo y con mi hermano. Reconozco con gratitud la importancia de la tradición de hacer jabón de tierra en mi familia, la cual ha estado por décadas y que, desde que nací ha estado conmigo. Sin embargo, es importante subrayar que, aunque siento agradecimiento por esta herencia cultural, no forma parte de mi proyecto de vida continuar con ella; esta decisión se fundamenta porque he sido testigo del trabajo tan difícil que es elaborarlo, del desgaste físico y mental que mi madre tiene día a día para poder sacar un lote de jabón, y también de las consecuencias que le conllevan a su salud a largo plazo.

Sé que esta tradición es muy importante y que gracias a ella mi madre tiene un sustento económico y me ha brindado a mí todo lo necesario para seguir estudiando lo que tanto me gusta, pero en lo posible, dentro de mis metas sí está terminar mis estudios, emplearme en una ocupación alineada con mis preferencias personales en lugar de conformarme con una labor determinada por circunstancias externas, tal como les ocurrió a mis ancestras, trabajar en cosas que no sean tan desgastantes, poder vivir otras experiencias distintas a las de mi madre, mi abuela y mi bisabuela que solo se basaban en elaborar el jabón y ser amas de casa; quiero trabajar en cosas que me apasionen y que no tengan tanto desgaste corporal, este distanciamiento no implica menosprecio hacia esta tradición, más bien, representa mi

aspiración de explorar nuevas oportunidades y contribuir a la sociedad y a mi familia de maneras diferentes.

3.1: Saber ancestral

El saber-hacer, en este caso es el saber práctico, se da en la medida en que las personas ponen un objeto de su acción, en la medida en la que se aprende a ejecutar una acción, se sabe hacer algo en la medida en la que se hace algo sobre un objeto; nuevos saberes sobre los objetos permiten construir nuevos saberes prácticos sobre ellos (Lucio, 1992).

El saber y el saber hacer son sociales. Son la herencia cultural de una sociedad en construcción y reconstrucción permanente. Hay un saber social que es la concepción del mundo que tiene determinado grupo humano, la manera como se representa las relaciones entre sus diferentes componentes, la interpretación que da a los fenómenos naturales y sociales... y hay un saber hacer social compuesto por el tipo de prácticas transformativas que tiene el grupo humano, el modo de preparar sus alimentos, de vestir a sus niños, de edificar sus viviendas, etc. (Lucio, 1992, p.47-48).

Estas mujeres ya tienen muy interiorizado el hacer este jabón, ya saben cuándo echar la lejía y cuando no se debe de hacer, según Gladys. González, “cuando uno ve que el jabón se va secando, es porque pide lejía” (comunicación personal, 10 de noviembre de 2023). Luz. González, “porque eso se va secando, se va consumiendo, cuando uno ya le va echando la lejía entonces ya va formando así como un espeso” (comunicación personal, 11 de noviembre de 2023). La medida y la constancia con la que se debe de echar la lejía es algo muy empírico en ellas porque si le hace falta o si se le echa de más la mezcla se sube y se pierde mucho de todo el proceso realizado.

En lo hablado con las señoras se pudo identificar que todo depende de la lejía, si la lejía está bien picante y como le dicen ellas está “brava” el proceso puede durar menos días, ellas se refieren a que la lejía está brava, picante o buena cuando la lejía en verdad está picante, las mujeres para saber esto la prueban y si está simple es porque no salió buena y no sirve para

echarle al cebo ya que no lo corta para poder hacer el jabón, Doli. González: “pues, a según la lejía, la lejía son las que dan el proceso temprano, porque si la lejía sale algo mal, la ceniza está muy malonga que no da pues como la lejía brava entonces se demora mucho, porque no le corta la manteca” (comunicación personal, 09 de noviembre de 2023). El proceso de la lejía es como un ciclo, si la lejía no está buena o picante es porque la ceniza no es buena y si la ceniza no es buena es porque la leña no era buena tampoco, “es que eso va miija es en la ceniza y en la leña, eeh en la leña, porque si la leña no está fina, no, no da la lejía para eso, porque la lejía tiene que ser de unos palos que estén muy finos, como es el matarratón, como es el mestizo, palos demasiado finos, para que dé, y no demore, en dos días sacarlo” (Doli. González, comunicación personal, 09 de noviembre de 2023).

3.2 Hacer jabón de la tierra

Como variable de la categoría de saber-hacer se tiene al diálogo de saberes el cual permite la interacción entre diferentes formas de conocimientos provenientes de distintas culturas, tradiciones o disciplinas con lo cual se pretende construir un entendimiento mutuo y enriquecer las formas de comprensión del mundo. Para Leff. (2004), en el diálogo de saberes se activa un proceso de volver a apropiarse de conocimientos, saberes y discursos. Este proceso se desenvuelve en un ámbito de discusión, confrontación y disputa de significados, dando lugar a la formación de nuevas identidades. A partir de estas identidades, se establece un diálogo de saberes entre distintas comunidades y se produce un intercambio de experiencias entre sociedades campesinas e indígenas. Según este autor:

El diálogo de saberes es un diálogo entre seres marcado por la heteronomía del ser y del saber, por una otredad que no se absorbe en la condición humana genérica, sino que se manifiesta en el encuentro de seres culturalmente diferenciados; de seres constituidos por saberes que no se reducen al conocimiento objetivo y a la verdad ontológica, sino que remiten a la justicia hacia el otro: justicia que no se disuelve ni se resuelve en un campo unitario de derechos humanos,

sino en el derecho a tener derechos diversos de seres diferenciados por su cultura (Leff, 2004, p.35).

El proceso para hacer el jabón que tienen todas las mujeres que elaboraron y que actualmente elaboran es el mismo, así lo contaron en los encuentros que se pudieron tener con ellas: Sirley. González, “primero se buscan los materiales, eeh, la leña la ceniza y el cebo, eh, luego se pone la pisa, se destila la lejía, ya se pone a derretir el cebo y se le echa la lejía y se va revolviendo hasta que cuaje, ya cuando cuaja y dé punto se hacen las bolitas, luego se doblan en las hojas de plátano y ya, ya va para la venta” (comunicación personal, 08 de noviembre de 2023). Martha. González, “desde el inicio empiezo buscando la ceniza, buscando la leña, teniendo el cebo ya listo empieza uno y le echa unos 30 kilos de cebo a la caneca y ya que esté la ceniza ya destilada y empieza uno ya a echar la lejía destilada al cebo, a cocinarlo por ahí por cinco días y métale candela por cinco días y ya se pone y él va cuajando hasta que da punto, y ya lo de la elaboración ya es hacer las bolitas y ya después de que está la bolita hecha se busca la hoja de plátano y ya se enduebla, y ya se despica y ya se empaca y se lleva a vender” (comunicación personal, 11 de noviembre de 2023). Doli. González, “nosotros, lo echábamos pues a la caneca, le echábamos la lejía, lo revolvíamos hasta que él ya iba cuajando y ya lo sacábamos en unas latas de caneca a enfriar y ya lo empezamos a raspar y, y a embolar la bolita y a hacerlo” (comunicación personal, 09 de noviembre de 2023). Luz. González, “sí, eso se coloca el, la manteca del novillo en la, en la caneca y se le mete fuego, eso hay que meterle fuego por ahí unos, unos cuatro o cinco días para que eso pueda dar punto, pues de hacer la bolita del jabón de tierra... Todo el día sí y si es parte de la noche y revuelva y revuelva y échale lejía mija a esa vaina y eso se va encargando de cuajar” (comunicación personal, 11 de noviembre de 2023).

La elaboración dura aproximadamente cinco días, en ese lapso de tiempo se deben realizar cuatro pisas para sacar una tanda de jabón, la pisa es el proceso que se hace de pisar la

ceniza dentro de canecas grandes que tienen varios huecos debajo y constantemente se les debe echar agua para que destile toda la sustancia de la ceniza, la cual viene siendo la lejía (ver anexo D y E). Gladis. González: “a ver, pues primero que todo, hacer la, la pisa que es la que donde uno estila la lejía uno hace una, una especie como de una de un parapetico para colocar las pisas y luego se le echa la ceniza y ya luego el agua y ella empieza a estilar por debajo la lejía” (comunicación personal, 10 de noviembre de 2023)., y así sacar la lejía que se le echa al cebo cuando está cocinando. El cebo se debe echar en una caneca grande. La cual estará en el fogón de leña, el fogón debe permanecer prendido durante los cinco días (ver anexo F y G) y constantemente se debe estar revolviendo el cebo con la lejía para que se vaya haciendo la consistencia del jabón, una vez esté lista la mezcla se apaga el fuego y se procede a empelotar¹⁰ el jabón (ver anexo H Y J), este proceso se debe hacer con la mezcla caliente ya que si se enfría no es posible manejarla y hacer la bola porque se endurece; luego de tener las bolas de jabón listas (ver anexo I) se procede a doblarlas en hojas de plátano secas y a amarrarlas con palmichos secos (ver anexo J), luego de esto se corta el restante de la hoja de plátano con la que se envuelve el jabón y se empacan en estopas (ver anexo K Y M), el proceso de empelotar, doblar y cortar puede durar dos días aproximadamente. En cada cocha que se haga, es decir, en cada tanda de jabón que se saque pueden salir aproximadamente entre 600 y 700 bolas de jabón.

¹⁰ Empelotar es el proceso que se hace para formar la bola de jabón.

Consideraciones éticas

Este trabajo fue utilizado para uso netamente académico, al igual que la información proporcionada por las personas partícipes de la investigación, el uso de imagen, de audio y de video para trabajos académicos fue pedido mediante un consentimiento informado a las personas con anterioridad, si este uso es negado no se hace uso de los materiales recopilados. También se respetó el derecho de autor, toda información extra que se necesitó para la realización y sustentación del trabajo ha sido citada con las normas APA séptima edición.

Conclusiones

Las historias de vida de Anadelfa, Martha y Sirley González ejemplifican diferentes generaciones de mujeres indígenas que han desempeñado un papel significativo en la elaboración del jabón de tierra. Cada una ha contribuido de manera única a la preservación de esta práctica mediante la transferencia de sus conocimientos a las nuevas generaciones. Ellas no solo son artesanas del jabón de tierra, sino también guardianas de una rica herencia cultural que merece reconocimiento para asegurar su preservación en el tiempo.

Todas las mujeres participantes de esta investigación revelaron la transmisión intergeneracional del conocimiento sobre la elaboración del jabón de tierra. Desde una edad temprana, ellas aprendieron observando y participando en el proceso de hacer el jabón. Su saber-hacer empírico se basa en la experiencia práctica, donde la lejía, la ceniza y el cebo se convierten en elementos fundamentales. La conexión con la tradición, sus madres, abuelas y la memoria colectiva se evidencia en la forma en que han tejido su identidad y la de su comunidad a través de este saber ancestral.

La elaboración del jabón ha sido una fuente crucial de ingresos económicos para estas mujeres y sus familias, compensando la falta de oportunidades educativas y laborales en la comunidad en la que residen. El proceso de elaboración del jabón de tierra ha sido siempre el mismo para todas, es así como lo aprendieron de sus madres y sus abuelas y es así como hasta el día de hoy lo siguen haciendo.

Recomendaciones

Se recomienda que en la academia se investigue un poco más sobre este tipo de procesos que se realizan en nuestro país y que tienen gran importancia para nuestra cultura y tradición, esto porque en la revisión del estado actual de la investigación y en los antecedentes, se observó una escasa cantidad de estudios vinculados con este asunto. También, es necesario visibilizar a todas las personas que hay detrás de todos estos procesos puesto que a menudo son pasadas por alto cuando son quienes desempeñan roles vitales en la transmisión y preservación de la riqueza cultural y tradicional de nuestra sociedad, tanto los procesos que nos identifican, como las personas que hay detrás de ellos, merecen ser reconocidas y valoradas en la sociedad como en la academia.

Referencias:

- Álvarez Rojo, V. B. (1989). Los grupos de discusión. *Cuestiones pedagógicas*, 6, 201-207.
https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/14789/file_1.pdf?sequence=1
- Biglia, Barbara & Bonet-Martí, Jordi (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(1), Art. 8. <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1225>
- Bolívar, A. (2012). Metodología de la investigación biográfico-narrativa: recogida y análisis de datos. *Dimensões epistemológicas e metodológicas da investigação*.
https://pics.unison.mx/doctorado/wp-content/uploads/2020/05/METODOLOGIA_DE_LA_INVESTIGACION_BIOGRAFICO-NARRATIVA.pdf
- Corradine Mora, M. G. (2004). Asistencia técnica para el mejoramiento del proceso productivo, presentación y comercialización del Jabón de la tierra en Coyaima Tolima.
<https://cendar-repositorio.metabiblioteca.org/bitstream/001/6683/1/INST-D%202004.%20265.pdf>
- Martín-Barbero, J. (2012). De la Comunicación a la Cultura: perder el " objeto" para ganar el proceso. *Signo y pensamiento*, 31(60), 76-84.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-48232012000100006 &script=sci_arttext
- Muñoz, J. G. (2016). Autoetnografía y práctica social transformativa. J. Martínez, B. Maya, & A. Téllez, *Perspectivas interdisciplinarias en el estudio de la cultura y la sociedad*, 23-44.
https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=UjFsDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA23&dq=autoetnograf%C3%ADa&ots=oO9oNjOil6&sig=5Nzu24kXJWXeRarYYojxWlkoY&redir_esc=y#v=onepage&q=autoetnograf%C3%ADa&f=false
- Navarro Hoyos, S. P. (2006). Rescate de producto y/o técnicas tradicionales y mejoramiento a partir del perfeccionamiento del jabón de la tierra en Coyaima Tolima.
<https://repositorio.artesanasdecolombia.com.co/bitstream/001/5934/1/INST-D%202006.%20271.pdf>
- Ocho usos del jabón de tierra que NO conocías. (2017, 08 de junio). Colombia.com.
<https://www.colombia.com/vida-sana/bienestar/sdi/156993/ocho-usos-del-jabon-de-tierra-que-no-conocias>
- Daza, W. G. I. (2018). Investigación educativa desde un enfoque cualitativo: la historia oral como método. *Voces de la Educación*.
<https://hal.science/hal-02528588/>
- Gómez, C. Gaitán, Z., M et al. (2009). Plan de vida Resguardo Indígena Cañamomo Lomapieta. Grafipack Manizales.

González Monteagudo, J. (2001). El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa: nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Cuestiones pedagógicas*, 15, 227-246. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/12862/file_1.pdf

Hall, S. (2010). La cuestión de la identidad cultural. Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales, 363-401.

Kirchner, A. (2004). La investigación acción participativa (IAP). http://www.cvrecursosdidacticos.com/web/repository/1377950700_Investigaci%C3%B3n%20Acci%C3%B3n%20Participativa.pdf

Lang, M., & Kucia, A. (2009). Mujeres indígenas y justicia ancestral.

Lucio, R. (1992). La construcción del saber y del saber hacer. *Revista Educación y Pedagogía*, (8-9), 38-56. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/5675>

Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental y diálogo de saberes. Significancia y sentido en la construcción de un futuro sustentable. Polis. Revista Latinoamericana, (7). <https://journals.openedition.org/polis/6232>

Molano, O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista opera*, (7), 69-84. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4020258>

Montemayor, C. (2000). La cosmovisión de los pueblos indígenas actuales. *Desacatos*, (5), 95-106. <https://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n5/n5a7.pdf>

Caicedo, L. (s.f.). Los títulos de Cañamomo Lomaprieta: Recopilación y análisis de los títulos del Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta entre 1927 y 1994. *Resguardo Indígena Cañamomo Lomaprieta*, 224. <https://resguardolomaprieta.org/wp-content/uploads/2020/06/TITULOS-DEL-RESGUARDO-CANAMOMO-LOMAPRIETA.pdf>

Resguardo Indígena de origen colonial Cañamomo Lomaprieta: Riosucio y Supía, Caldas. (2023). Estadísticas generales del censo 2023.

Rodríguez, P. 2023. Jabón de tierra: el legendario producto de aseo que fabrican las campesinas de Caldas. Radio Nacional de Colombia. <https://www.radionacional.co/actualidad/campo-colombiano/jabon-de-tierra-que-es-y-como-se-fabrica-productos-de-aseo-naturales> (2023, octubre 12).

Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0185-16592011000300004

Rave Martínez, D. E. (2019). *Preservación de las Medicinas Ancestrales pertenecientes a la comunidad Embera Chamí, ubicada en la "Serranía de los Paraguas" Norte del Valle del*

Cauca, a través de un video etnográfico en el año 2019 (Doctoral dissertation, Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira).

<https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/15ec8a56-f48c-4781-aa2d-f2f49dcb3bf0/content>